

## 6 ARTE

### 6.1 *Qué es el arte*

<sup>1</sup>El arte existe para proporcionarnos belleza, perfección en la forma y el color; para desarrollar el sentido de la belleza en todo; para llenar nuestra mente de anhelo por el mundo de los ideales. La meta del arte es descubrir las formas perfectas de la belleza, las imágenes primordiales en el mundo de los ideales de belleza, el mundo de las ideas. El camino hacia esta meta significa esforzarse por embellecerlo todo, también lo feo, para que pueda acercarse al ideal de belleza. “El arte verdadero ve la belleza en todas partes”.

<sup>2</sup>El arte es para el hombre su esfuerzo instintivo hacia el ideal de belleza. Este ideal de belleza primordial lo encontrará sólo como un yo causal en el mundo causal. Cuando el hombre ha alcanzado la etapa causal y se ha convertido en un yo causal, ha alcanzado la etapa más elevada de desarrollo alcanzable por el hombre. El desarrollo del género humano implica que cada vez más individuos alcancen etapas cada vez más elevadas y, finalmente, la etapa causal.

<sup>3</sup>El esfuerzo hacia la belleza existe en todos los campos de los aspectos materia, conciencia y movimiento: la belleza de la forma, de la idea y de la fuerza. Cuando el desarrollo haya alcanzado el punto en el que la importancia del aspecto materia se haya reducido a ser una mera base, las formas materiales habrán alcanzado también la perfección más alta de la forma.

<sup>4</sup>En nuestro esfuerzo por acercarnos cada vez más a este ideal, nos sentimos atraídos por la meta y al final la alcanzamos: la unidad en todo, la belleza de la unidad, la unidad de la belleza, un “misterio” eterno para los eruditos, para el artista hasta que ha entrado en la unidad.

<sup>5</sup>Cada época tiene sus propios patrones, su concepción artística particular. Ese ha sido durante mucho tiempo un principio estético, que de hecho es válido en la etapa actual del desarrollo del género humano. Pero Platón también tiene razón cuando afirma que existen formas finales de belleza. Platón ha insinuado dónde debe buscarse el origen del arte, a saber, en el mundo de las ideas. También ha dicho que en el mundo de las ideas hemos visto alguna vez las formas originales de la belleza. En el mundo de las ideas se revelan las leyes del arte, y sin el conocimiento de ese mundo el género humano permanecerá desorientado.

<sup>6</sup>Para el esoterista el arte es un reflejo del mundo de las ideas con su belleza y armonía. El arte se vuelve simbólico al dar expresión a una idea. El artista verdadero se esfuerza por plasmar con sus pequeños medios en el mundo físico lo más posible de las formas causales del mundo de las ideas.

<sup>7</sup>Por lo tanto, el arte verdadero no puede ser entendido hasta en el mundo de las ideas platónicas; y allí, en su totalidad sólo por aquellos yoes causales que son del cuarto departamento y que pueden asimilar las energías de ese departamento. Esto es así porque la forma causal no es sólo la idea de la belleza. Es mucho más que eso. La manifestación más elevada es la fuerza.

<sup>8</sup>En la etapa actual del desarrollo del género humano, el arte pertenece a la emocionalidad y aún está lejos de la mentalidad o la idealidad (causalidad, 47:1-3).

<sup>9</sup>Todos los hombres tienen un sentido de la belleza, una concepción de la belleza. Pero el ideal de belleza es individual, en muchos casos colectivo.

<sup>10</sup>La concepción del arte es individual y la producción de arte también. El arte es una esfera en la que cada uno tiene su propio gusto y también tiene derecho a él. El gusto depende del carácter individual, de la experiencia individual, del interés, etc., y por supuesto del nivel de desarrollo. En nuestros tiempos, el gusto parece depender más de la emoción que del conocimiento de los hechos, de la realidad objetiva.

<sup>11</sup>El arte humano puede ser ejercido por todos, independientemente de sus departamentos. Pero arte de esta clase es todo lo relacionado con el sentido de la forma y del color y de la armonía, etc., y es en gran medida el resultado de la ocupación del individuo con tales cosas y su conocimiento técnico de las mismas.

<sup>12</sup>Las formas y los colores de la naturaleza nos proporcionan las normas de nuestra concep-

ción de la belleza. Por supuesto, esto es cierto sólo para lo universal, no para lo particular, que puede ser un fracaso completo. También la elección del motivo por parte del artista depende de esas normas. El motivo siempre debe expresar lo universal, nunca lo particular. Cuanto más exprese el motivo la idea (lo más general), más se acercará el artista al ideal.

<sup>13</sup>Como todo lo demás, el arte nos ofrece oportunidades de activación de la conciencia de muchas clases diferentes. El propio ejercicio del arte desarrolla muchas cualidades y capacidades diferentes. La capacidad de visualizar es necesaria para el disciplinado. Esta capacidad se adquiere a través del ejercicio del arte. Pero en tal caso debe ser una reproducción de la realidad determinada por la ley, no una construcción imaginativa arbitraria. El esoterista sabe que la arbitrariedad de cualquier clase es lo contrario del acuerdo con la ley y contrarresta la evolución. Las formas del arte deben, al igual que las formas de la vida orgánica, estar modeladas según leyes eternas. Lo mismo ocurre con la música en lo que respecta a la armonía, que es una ley básica de la evolución. A partir de esto podemos entender lo totalmente desorientado que ha estado el género humano durante el siglo XX.

<sup>14</sup>El arte no es ni imitación servil ni caricatura. El arte se caracteriza por eso que Rafael llama la “idea de la belleza en la propia concepción del artista”. Por lo tanto, una mentalidad primitiva o desorientada o la emocionalidad repulsiva del odio no encuentran el camino hacia él. Todos los críticos verdaderos de arte, desde Aristóteles y Plinio hasta Winckelmann y Reynolds, dejaron claro de modo convincente que la tarea del arte es ennoblecer y elevar, no afeard y degradar. La obra de arte es un producto ideal. El modelo más ordinario aparece lleno de poesía para quien posee la capacidad de descubrir la forma ideal tras la forma física más o menos fallida. Quien carece de esta capacidad profanará y vulgarizará la forma más bella.

<sup>15</sup>Sólo aquellas creaciones de arte en el mundo físico que están en el mayor acuerdo posible con las del mundo causal (el mundo de las ideas) son las obras maestras verdaderamente inmortales. El artista que tuvo más éxito en sus intentos de “crear” obras de arte fue Leonardo da Vinci. Por lo tanto, la gran mayoría de las obras de arte producidas hasta ahora no tienen “valor eterno”. En su lugar, son expresiones de la concepción humana de la existencia y del nivel de desarrollo del individuo. Que la imitación de la concepción artística de ciertos individuos desorientados aparezca en las tendencias de moda aclara que tales “artistas” son nuevos en su profesión y no desarrollaron un entendimiento verdadero del arte en sus vidas anteriores. Se necesitan tres encarnaciones para convertirse en un “talento” y siete para llegar a ser un “genio”.

<sup>16</sup>Al igual que la mayoría de las cosas surgidas desde las dos guerras mundiales, el llamado arte moderno demuestra la labor destructiva de la aniquilación. Nos ofrece lo feo, la falta de normas, lo repulsivo, en el mejor de los casos un mero sinsentido. Un filósofo alemán moderno del arte considera que la fealdad también puede ser arte. Pero la fealdad en toda su abominación nunca puede ser arte, por perfecta que sea su técnica. El arte existe para embellecer la vida. La caricatura desfigura las cosas y reproduce acertadamente las habladurías de la gente sobre los demás y satisface el regocijo de la envidia por el mal ajeno. El arte verdadero embellece incluso lo feo porque el gran artista puede descubrir la belleza en todas partes. El grabado de Klinger, *El fauno mirando a la ninfa dormida*, puede servir como ejemplo clásico del arte verdadero.

<sup>17</sup>Los hombres empiezan a entender el arte sólo cuando han alcanzado la etapa de cultura. La concepción de Goethe sobre la esencia del arte y sobre qué objetos son adecuados para la representación artística sigue siendo invariablemente válida. En la etapa de civilización, la técnica, el manierismo, la mera habilidad artística se confunden con el arte. El arte ennoblece la realidad física, es superior a la naturaleza, y Goethe tiene razón al decirlo.

<sup>18</sup>Hasta que se revele al género humano qué es el arte, el género humano es sabio si se atiene al principio viejo que dice que el arte existe para embellecer la vida, proporcionarnos belleza. Un gran artista embellece incluso lo feo.

<sup>19</sup>Los hombres disputarán sobre lo que es el arte quinientos años más. Defenderán todas las locuras nuevas diciendo que los maestros viejos siempre fueron incomprensidos por sus con-

temporáneos. Por lo tanto, está en la “esencia del arte” que todo lo nuevo sea incomprendido. En tal caso el arte consiste en comprender todas las locuras nuevas.

<sup>20</sup>Es cierto que a las ideas nuevas siempre se oponen quienes no desean otra cosa que lo que les es familiar. Pero todo tiene un límite, también lo “nuevo”. Ese límite ya se ha superado en el arte moderno. Lo que está en contra de la esencia del arte nunca puede ser arte.

## 6.2 *La emocionalidad desorienta*

<sup>1</sup>El arte humano implica la adoración de la belleza de la forma. Depende de la forma, es típico de la conciencia emocional, del “deseo”, aunque sea en su refinamiento más alto. Los hombres adoran la forma, ya que son incapaces de llenarla de finalidad.

<sup>2</sup>Los ignorantes de la vida siempre caen víctimas del poder de la belleza. Incluso un individuo tan avanzado como Goethe se negó a aprender de otras personas que no fueran las bien parecidas y se acarreó constantemente sufrimientos nuevos al enamorarse sin remedio de la belleza de la forma. Pero ¿qué es la belleza física comparada con la emocionalidad noble o el conocimiento, el conocimiento, el entendimiento, la capacidad de juicio?

<sup>3</sup>Los esclavos de la belleza aparentemente no comprenden la tiranía de la belleza y su efecto idiotizador. La adoración de la belleza puede defenderse allí donde la belleza compite por la excelencia con la bondad y la sabiduría.

<sup>4</sup>Como tantas otras cosas, el arte muestra la desorientación y aberración totales del género humano. El arte, cuando es un fenómeno en la etapa emocional, se cree capaz de interpretar la realidad y el significado de la vida, lo que constituye, por sí solo, una prueba suficiente de su megalomanía y autoapoteosis. La exhortación del gran Goethe, “bilde, Künstler, rede nicht”, sigue siendo válida para los artistas de todos los tiempos. Su modo de hablar revela sus intentos impotentes de interpretar lo que para ellos es eternamente incomprensible. Tratar sus teorías del arte, innumerables, profundas, al igual que la filosofía inagotables en su manía por la especulación, sería tan absurdo como dejarse influenciar por la magnilocuencia oída en el cuarto de los niños.

<sup>5</sup>La conciencia del mundo emocional es el reino de los sentimientos y la imaginación con su ilusoriedad, en sí misma irremediable. En la transición a una nueva época zodiacal, las nuevas vibraciones que llegan de otra constelación tienen un efecto disolvente sobre todos los modos de ver viejos. Las ideas dominantes, que han sido incorporadas con sistemas de pensamiento (ideologías), son eliminadas, y en medio de aquel rechazo de moléculas mentales de los cerebros humanos que tiene lugar, la conciencia emocional mentalmente ciega gobierna soberana hasta que las moléculas mentales de las ideas nuevas han podido sustituir a las de las ideas viejas. Sólo cuando el género humano haya alcanzado la etapa mental dentro de algunos millones de años, los hombres se liberarán de este caos mental que se repite constantemente. Esto se hace sentir con mayor claridad en la esfera del arte. Los artistas, que siguen el camino 2-4-6 desde la emocionalidad más elevada hasta la esencialidad (pasando por el centro de unidad de la envoltura causal), se convierten en los más desorientados de todos y avanzan a tientas en la oscuridad reinante. Si pudieran utilizar el tiempo de transición para cultivar la emocionalidad superior y buscar el ideal, podrían ser guías para el género humano en general. Al rechazar la forma, que es el elemento mental del arte, y cultivar la falta de forma y, con ella, el sentimiento caótico, como hacen ahora, contribuyen a agravar aún más la desorientación.

## 6.3 *Música*

<sup>1</sup>La tarea de la música es llevarnos a la armonía de la vida. De ello se desprende lo lejos que están los hombres de entender la vida.

<sup>2</sup>La música es “la más divina y espiritual de las artes”. (el yo 45 K.H.). Despierta la atracción. El atonalismo engendra desarmonía, desgarra.

<sup>3</sup>La música puede degradarnos, y eso es lo que hace todo lo meramente rítmico y toda la

música atonal, todo lo desarmonico.

<sup>4</sup>La música existe en todos los mundos. No puede “transformarse”.

<sup>5</sup>El canto de alabanza es armonía con el todo.

<sup>6</sup>Dado que los pioneros nunca fueron apreciados por sus contemporáneos, todos los chapuceros son genios; esta parece ser la lógica de los sabihondos. Beethoven, Wagner, etc., no fueron apreciados porque reventaron las formas de arte reinantes en su época. Pero los músicos atonales carecen de entendimiento de la esencia de la música, y eso es otra cuestión. El ruido no es música.

<sup>7</sup>Wagner aceptaba la teoría de Schopenhauer de que la vida está abarrotada de sufrimiento. La propia teoría de Wagner era que la música debía reflejar la realidad, y puesto que la vida era desarmonía, la música también debía serlo: debía incluirse sólo tanta armonía y melodía como hiciera la vida soportable. Sin embargo, el arte existe para elevar a los hombres por encima del sufrimiento, para guiarlos hacia el mundo de la belleza y la felicidad.

<sup>8</sup>La música moderna, con sus desarmonías, trabaja para destruir un importante “sentido de la verdad” en el individuo. En el mundo causal, toda vibración que no concordara con la realidad se reconocería enseguida por que provoca discordia. El sentido de la armonía se desarrolla lentamente desde el reino mineral y es un sentido infalible de la verdad en todos los mundos, también para el hombre en sus mundos. La llamada cultura musical desde Beethoven se ha alejado de la armonía. El “alma humana desgarrada” debe tener discordias. El entendimiento instintivo de la realidad de Goethe aparece en su veredicto sobre la música de Beethoven: “Hermosa y demencial hasta el punto de volverlo a uno loco”. El género humano ha seguido yendo cuesta abajo en este aspecto como en todos los demás aspectos culturales, sin tener ni idea de la esencia de la cultura y de su tarea como factor de la realidad.

#### *6.4 La concepción del arte en Goethe*

<sup>1</sup>Goethe fue un iniciado de la auténtica orden rosacruz. Las órdenes espurias numerosas surgieron en los siglos XIX y XX. No llegó a los grados superiores, como se desprende de su opinión sobre Cagliostro, que había alcanzado el grado más alto. (Los miembros de grados inferiores no conocían a los de grados superiores.). En cualquier caso, se le permitió estudiar la presentación escrita del sistema de conocimiento esotérico de Saint Germain y, al hacerlo, adquirió una concepción de la realidad y de la vida que en aspectos fundamentales es correcta.

<sup>2</sup>En una encarnación anterior, Goethe fue escultor griego, discípulo de Praxíteles. Esto explica su gran interés por el arte griego. Incluso las copias del mismo que vio en Italia despertaron su recuerdo, lo que le permitió visualizar los originales griegos en esas copias. También se dio cuenta correctamente de que el arte griego es ejemplar y constituye la cúspide del arte humano.

<sup>3</sup>El siguiente relato de la concepción del arte de Goethe se ofrece a quienes se han dado cuenta de las aberraciones del arte moderno y buscan las leyes de la vida válidas para el arte; se ofrece para servirles de guía:

<sup>4</sup>Las formas de vida de la naturaleza muestran una tendencia a esforzarse hacia la belleza. Pero la naturaleza rara vez es capaz de alcanzar la forma perfecta de la belleza y nunca puede conservarla.

<sup>5</sup>La tarea del arte es “superar la naturaleza”, no buscar imitarla. Su tarea es tratar de presentar permanentemente la belleza ideal y animarla.

<sup>6</sup>El requisito para producir las formas perfectas de la belleza es entender en qué aspectos han fracasado los intentos de la naturaleza. La anatomía comparativa puede guiar al investigador en su esfuerzo por encontrar la figura humana ideal en el cuerpo humano.

<sup>7</sup>El arte procede de lo universal a lo particular. Es concreto y nunca puede ser abstracto. La claridad es una norma objetiva de la belleza. El artista debe trabajar en libertad, pero debe ser una libertad regulada por la ley. Las formas del arte deben producirse de acuerdo con leyes eternas, si quieren ser objetivas, verdaderas, bellas.

<sup>8</sup>Es importante elegir los objetos adecuados. No todo en la naturaleza es apto para la repre-

sentación artística. Debe representarse sólo lo que es expresión de una idea y, por tanto, está de acuerdo con las formas fundamentales de la vida y, además, posee belleza en sí mismo. Toda representación de la “vida interior” debe limitarse a lo que puede transmitirse mediante la figura y el gesto. La mayor simplicidad se alcanza sólo mediante una maestría madura. La forma es más importante que el color.

<sup>9</sup>Ya en tiempos de Goethe el arte se había extraviado por completo bajo la influencia de la arbitrariedad soberana, la autoglorificación, la irresponsabilidad, por no decir la ignorancia total de la vida, del subjetivismo filosófico. Esa degeneración del arte, el “arte romántico”, fue caracterizada por Goethe como desenfreno. “El romanticismo es lo enfermo”.

<sup>10</sup>Todo lo problemático, pervertido y feo debe ser rechazado. ¿Cómo podría descubrirse y producirse la belleza perfecta si sólo se reconocieran las “brumas” de las emociones y visiones sin forma como terreno fértil para la creación artística? La tarea del arte no es representar sentimientos y estados de ánimo. La arbitrariedad subjetiva e individual nunca puede producir una obra de arte verdadero. El subjetivismo, que sostiene que el motivo es más importante que la forma y que desea dar a lo irreal una apariencia de realidad, es una prueba de aberración.

<sup>11</sup>Schiller compartía la concepción del arte de Goethe, lo que no debería necesitar mayor elucidación. Ambos habían alcanzado la conciencia en perspectiva de la etapa de humanidad. Respecto a las cosas de la cultura compartían la misma actitud, formulada por Schiller en sus aforismos sobre religión y filosofía. Se negó a aceptar cualquiera de las ideologías conocidas en la historia, en un caso por razones religiosas, en el otro por razones lógicas.

<sup>12</sup>La ignorancia ha querido hacer de Goethe un “spinozista”. Era el “estilo” de Spinoza lo que le atraía, su carácter sereno, claro y sistemático, tan distinto al de todos los demás, y el “pan-teísmo”, que aparecía de vez en cuando, estrechamente relacionado con la visión del mundo rosacruz.

### 6.5 *Arte moderno*

<sup>1</sup>El arte moderno es una prueba más de que el género humano está totalmente desorientado en la realidad y una prueba de que es imposible que el hombre capte el significado de la vida.

<sup>2</sup>Nada puede demostrar mejor que el arte de nuestro tiempo la barbarie y el sinrazón – la baja etapa de desarrollo – de los clanes que tuvieron la oportunidad de encarnar durante las primeras décadas del siglo XX; nada puede ilustrar mejor la incompetencia o la falta de honradez de los críticos que se erigen en jueces del gusto y engañan el juicio del gusto de la gente fingiendo entender el arte moderno. ¡Pobre género humano por experimentar tales cosas, por ser educado en tales cosas!

<sup>3</sup>El arte moderno se esfuerza por alejarse de la realidad en la medida de lo posible. En el arte moderno, todo está permitido excepto lo que tiene que ver con la realidad y la razón. Tal arte es perversión. El arte de nuestro tiempo – con las excepciones que siempre hay – no merece el nombre. Es una parodia del arte.

<sup>4</sup>Lo que nuestros contemporáneos llaman arte ingenioso no es más que técnica extraordinaria. Al artista (genio) verdadero se le reconoce por que no puede hacer nada que sea feo. Pero muy pocos entienden esto.

<sup>5</sup>El arte moderno está regido por las vibraciones del centro del plexo solar. Por eso lo controlan los impulsos emocionales y en él se elimina la razón. Pero no hay arte verdadero sin mentalidad de alto grado. El arte clásico utilizaba vibraciones del centro de la garganta.

<sup>6</sup>Al igual que existe un atonalismo de los tonos, también lo hay de los colores. Esos colores atonales se ven en las auras de los compositores y pintores modernos. Las personas armoniosas muestran auras de colores armoniosos. La música atonal reacciona sobre los colores del aura y provoca estados psíquicos desarmonicos. Nuestra época tiene una psique enferma, como demuestran los nervios desgarrados y la locura del arte.

<sup>7</sup>¿Se hará la posteridad una idea del aspecto de la actriz Jessie Wessel a partir del cuadro de

Grünewald? Tampoco era esa la intención. Ella no tenía ese aspecto. Su cuadro es una caricatura.

<sup>8</sup>“Uno ve sólo lo que ya sabe” es una ley psicológica que nadie puede abolir. Es típico de nuestros entusiastas artísticos modernos que se crean capaces de burlarla eliminando el intelecto, incluso intentando adquirir un “modo nuevo de ver”. Bien podrían intentar levantarse por sus propios cabellos. Incluso se han dejado llevar in absurdum por su lema: “lo que sabemos del mundo nos impide verlo tal y como es”. Al hacerlo, se han extraviado irremediabilmente en el mundo de las ilusiones emocionales y han destruido aquella pizca de sentido común que quizá tuvieron alguna vez. Esto tendrá consecuencias en varias encarnaciones futuras. Quienes se esfuerzan por destruir el “principio de la razón” (como lo llamaban los antiguos), idiotizan la razón, bajan su nivel de desarrollo y dificultan su adquisición de la conciencia mental. Pasará mucho tiempo antes de que puedan superar la etapa emocional.

<sup>9</sup>Al igual que el género humano de nuestra época está totalmente desorientado en la realidad, también lo está en el arte. Lo que se está produciendo no son más que caricaturas de la realidad. Es como si del género humano se hubiera apoderado la creencia insana, a la manera de Nietzsche, de que lo contrario de lo tradicional en filosofía, literatura, arte, música, es lo correcto. Los antiguos estaban ciertamente equivocados en muchos aspectos. El arte estaba ciertamente lejos de ser perfecto. Pero no estaba tan infinitamente alejado de la realidad como todo lo que tiene que ver con el modernismo. Las masas, siempre faltas de juicio, siguen a sus autoridades. Un crítico que escribía en un diario, uno de esos desdeñosamente soberbios, intentó ironizar sobre las autoridades, preguntándose dónde estaban. Son quienes determinan el espíritu de la época y dirigen a las masas. Y la prensa abre fácilmente sus columnas a esos creadores de modas y heraldos. Lo importante es mantenerse al corriente de los tiempos no importa adonde esto nos lleve.

<sup>10</sup>El arte y la música modernos son manifestaciones causadas por una serie de factores: desafío desesperado a todo lo tradicional y transmitido de épocas anteriores, intentos de impotencia por expresar la autoactividad, renuencia a dedicar tiempo y trabajo a la adquisición de destreza técnica, dependencia de teorías artísticas idiotizantes. Los resultados son productos hostiles a la vida tanto emocional como mentalmente, del nivel más bajo alcanzable, inferior a los de la etapa de barbarie, que nunca llega tan abajo como el esfuerzo dirigido hacia lo más bajo posible.

<sup>11</sup>El arte es cosa de subjetivistas. Practicándolo cada uno puede pulular en la anarquía y el desenfreno, cada uno puede urdir su propia estética. Se pueden llenar bibliotecas enteras con extravagancias individualistas. El arte también está sujeto a leyes, y esto implica validez universal. Nos queda un camino muy largo por recorrer, tan largo como el camino hacia la cultura verdadera. El arte verdadero y la cultura verdadera van juntos. Nadie puede liberarse del carácter individual. Pero el subjetivismo y el individualismo están prohibidos en el arte verdadero.

<sup>12</sup>Ahora el arte también se ha mezclado con la política. Se habla de “arte democrático”. Pero eso no es nada nuevo, sino es la arbitrariedad subjetivista vieja. Tales cosas vuelven en el círculo familiar a lo largo de la historia. Cada vez que ocurre, surgen eruditos y profetas que predicán que “esto es algo totalmente nuevo”. En nuestros tiempos puede sonar así: “En las proporciones de la estatua griega hay un fermento de orgullo de nobleza y desprecio de los esclavos; en la pirámide egipcia, de autoafirmación y despotismo”. Esta cita es suficiente como ejemplo palmario de la suprema sabiduría y comprensión y omnisciencia de nuestros profetas democráticos modernos.

<sup>13</sup>Sólo el esoterismo puede acabar con la manía irremediable por la especulación de la ignorancia de la vida, porque el esoterismo enseña que en todos los mundos hay una realidad válida para todos: la realidad permanente de la idea general. A esto se añade el carácter individual, que ve algo único. Pero – y esto es lo importante – esto que es individual y único nunca traspasa los límites de lo general, que sigue siendo universalmente válido. Esto no debería ser muy difícil de comprender.

## 6.6 El arte del futuro

<sup>1</sup>Las obras de arte “inmortales” que han visto la luz hasta ahora, las griegas, por ejemplo, lo son sólo en un sentido relativo. En algún momento del futuro serán superadas por las formas de belleza del mundo causal, tal y como puedan ser plasmadas dentro de lo posible en la realidad física. Pero mucho antes de eso, el entendimiento de la esencia del arte, hasta ahora ausente, se hará exotérica.

<sup>2</sup>El arte del futuro podrá dar a la forma una expresión mucho más “ennoblecida” y plasmar el “alma” en la forma, cosa que hasta ahora han podido hacer sólo los grandes genios.

<sup>3</sup>El arte existe para proporcionarnos belleza. Si no lo hace, va por mal camino y no es arte en el sentido esotérico. Que los exoteristas sostengan cualquier opinión falsa que deseen. No cabe esperar una visión más verdadera hasta que encarnen los grandes genios artísticos, lo que según D.K. no ocurrirá hasta el año 2500 aproximadamente. Pasará ese tiempo antes de que puedan ser entendidos y apreciados correctamente. Indirectamente, esto también nos dice algo sobre cómo ve la jerarquía planetaria el arte que puede producirse hasta entonces. No se trata de arte en el sentido esotérico, ni en literatura, ni en artes plásticas, ni en música. Se calcula que en el momento indicado aparecerá y empezará a surgir la cultura nueva, la primera cultura verdadera que el género humano haya experimentado jamás. Todo ello según los cálculos de la jerarquía planetaria, que sin embargo el género humano puede frustrar, como ha logrado hacer en tantas otras ocasiones.

<sup>4</sup>En la etapa actual del desarrollo del género humano no hay perspectivas de entender el arte como un factor de desarrollo de la conciencia. La esencia más íntima del arte es alcanzar la realidad, no modelar y formar, que son sólo los medios. Lo que se quiere decir aquí no es lo que los hombres creen que es la realidad, sino que el arte en su ejercicio más elevado alcanza la unidad. Esto sigue siendo inconcebible, lo que sólo demuestra nuestra desorientación total. No sirve de nada especular sobre ello, pues esto sólo engendrará más locuras de la ignorancia de la vida. El hombre debe esperar a convertirse en un yo causal. Sólo un yo causal del cuarto departamento puede entender de qué se trata: dotar a la conciencia de una forma tal que pueda vivir y desarrollarse.

<sup>5</sup>La gente oyó hablar del cuarto departamento y de su conexión con el arte y, por supuesto, empezó a fantasear. Sin embargo, hay artistas en todos los departamentos. Una prueba más de que mientras la gente fantasee y especule es inmadura para el esoterismo, que pertenece a la etapa mental superior.

### Notas finales del traductor

A 6.2.4. “Bilde, Künstler, rede nicht” significa “Modela, artista, no hables”. Esto se cita también en PF 3.21.7.

A 6.3.2. “... la música – la más divina y espiritual de las artes”. *Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett*, Carta nº 24 b.

A 6.3.8. “Hermosa y demencial hasta el punto de volverlo a uno loco” (“zum Rasendwerden schön und toll zugleich”) fue el veredicto de Goethe sobre la Quinta Sinfonía de Beethoven, en do menor, cuando su primer movimiento le fue interpretado por Felix Mendelssohn en 1830. El biógrafo de Goethe, Viëtor, añade a esto la observación de que “así percibió también más tarde la música de Beethoven”. Karl Viëtor, *Goethe – Dichtung, Wissenschaft, Weltbild*, 1949, página. 176.

El texto anterior constituye el ensayo *Arte* de Henry T. Laurency. El ensayo es la sexta sección del libro *Conocimiento de la vida Cuatro* de Henry T. Laurency. Copyright © 2023 por la Fundación Editorial Henry T. Laurency ([www.laurency.com](http://www.laurency.com)). Todos los derechos reservados.

Últimas correcciones: 30 de julio de 2023.